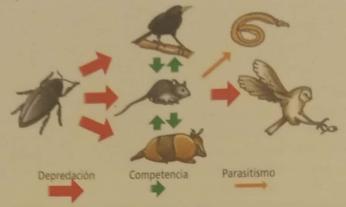
Las relaciones entre las especies

En 1927, el ecólogo inglés Charles Elton introdujo en su libro Animal Ecology (Ecología Animal) un concepto totalmente nuevo hasta entonces. En un capítulo de ese libro, al que tituló "Nichos", Elton decía: "Cuando un ecólogo dice 'miren, alli va un ratón', él debiera tener en mente una idea precisa del lugar del animal en la comunidad a la que debiera tener en mente una idea precisa del lugar del animal en la comunidad a la que

pertenece [...]".

En realidad, con su concepto de "lugar", Elton se refiere a la "función que cumple la población de dicha especie en la comunidad", o sea, a las relaciones que mantiene con las demás especies. Para Elton, estas relaciones incluyen las que establece con sus presas, con las especies



con las que compite para obtener su alimento o con las de predadores que se alimentan de ella o que la parasitan. ¿Cuáles serían las relaciones establecidas en el ejemplo siguiente?

Como veremos más adelante, las relaciones "comer" y "ser comido" constituyen la base que irá dando forma a la **trama trófica** de una comunidad. El resultado de estas relaciones o interacciones puede ser muy variable: en algunos casos, las especies salen favorecidas; en otros, perjudicadas, y en otros, el efecto es más o menos neutro, y se representan con los signos +, – y 0, respectivamente.

En la tabla figuran las principales relaciones interespecíficas

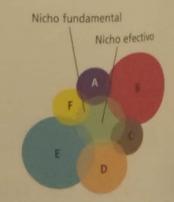
Tipo de interacción	Código de signos	Definición	Ejemplo	
Depredación o predación	+/-	La población depredadora afecta a la población presa de modo adver- so y resulta beneficiada.	Yaguareté/ciervo de los pantanos	
Parasitismo	-/+	La población parásita afecta negati- vamente a la población hospedado- ra, ya que los parásitos se alimentan de ésta. Los parásitos obligados necesitan vivir necesariamente en el hospedador o sobre él en algún momento de su ciclo de vida.	Pulga/perro Tenia/hombre	
Competencia interespecifica	-/-	Cuando dos poblaciones se dis- putan un recurso, ambas se perju- dican aunque haya una ganadora, porque consumen energía y tiempo en esta interacción.	Caracoles de agua dulce, especies A y B	
Amensalismo	-/0	Una de las poblaciones resulta afectada y la otra no.	Bacterias del	
Mutualismo/ Simbiosis	+/+	Ambas poblaciones se benefician. En la simbiosis, la relación es tan estrecha que las poblaciones no pueden tener vida independiente.	Planta con flor/ polinizador Liquen	
Comensalismo	+/0	Una población se beneficia y la otra no se perjudica ni se beneficia.	Anémona de mand	
Neutralismo	0/0	Ninguna de las dos poblaciones resulta afectada directamente.	cangrejo ermitaño	



En el capítulo 8 se establecen las características generales de los ecosistemas y se deline el nicho ecológico.



▲ Una de las consecuencias importantes de las relaciones interespecíficas se refiere a cómo las interacciones modifican los nichos ecológicos. Investiguen posibles interferencias que pueden producirse entre especies diferentes de un nicho ecológico. ▲ Diseñen un experimento para estudiar las características del nicho fundamental de una especie vegetal.



Modelo según la teoría de conjuntos del nicho fundamental (rayado) de una especie y su nicho efectivo (rayado y verde), luego de la competencia y del desplazamiento competitivo completo efectuado por las especies competidoras superiores (A y F). El nicho fundamental es aquel que potencialmente podría utilizar un especie de ausencia de sus enemigos y el nicho efectivo, el que le permite y el nicho efectivo, el que le permite mantener una población viable in cluso ante la presencia de aquellos.

Depredación y parasitismo

Generalmente, cuando se piensa en la relación depredador-presa, la imagen que surge es la de un león que devora a una gacela, o la de un lince que se alimenta de una liebre. Sin embargo, hoy en día los ecólogos aceptan una definición mucho más amplia de depredación.

Depredación es el consumo de una especie (la presa) por parte de otra (la depredadora), siempre que la presa esté viva cuando es atacada por primera vez.

En esta definición, el agregado "siempre que la presa esté viva cuando es atacada por primera vez" permite distinguir a los depredadores de los descomponedores y los carroñeros o necrófagos, que se alimentan de los cadáveres.

Tradicionalmente, el parasitismo es considerado como una relación interespecífica (-/+) independiente de la depredación (+/-). El orden de los signos indica la inversión del tamaño (el parásito es casi siempre menor que la presa). Pero, según la definición de depredación, se la debe incluir sin embargo como un caso especial de esta interacción.

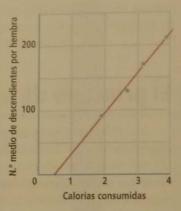
A continuación presentamos una clasificación moderna de depredación y parasitismo.

Tipo de depredador	Definición	Ejemplos	
Depredador verdadero	Mata a sus presas prácticamente después de atacar- las, y las consume en forma total o parcial.	Carnívoros, granívoros (la semilla incluye el embrión que se destruye), filtradores.	
Ramoneador	Sólo consume una parte de sus presas, y su ataque no pro- duce daños letales, aunque sí es dañino.	Herbívoros, sanguijue- las, mosquitos y otros hematófagos no parásitos.	
Parásito	Se diferencia del ramoneador en que sus ataques se con- centran en una o en muy pocas presas a lo largo de su vida,	Ectoparásitos: plantas (muérdagos), ácaros e insectos (garrapatas, piojos), crustáceos (muchos copépodos), etcétera.	Garrapata
	las que reciben el nombre de hospedadores.	Endoparásitos: gusanos cilíndricos, microorga- nismos patógenos, etc.	Tenia
Parasitoide	Hembra que coloca sus huevos en un hospedador (al igual que el parási- to). No provoca la muerte inmediata (al igual que el ramoneador), pero sí lo hace a largo plazo.	Muchas especies de avispas.	Avispa

Para mantenerse, los depredadores verdaderos necesitan consumir un valor umbral mínimo de presas, por encima del cual logran aumentar de peso y reproducirse.



A El gráfico muestra la tasa de reproducción de la pulga de agua Daphnia pulex en función de la cantidad de alimento ingerido. Indiquen el valor umbral minimo que necesita consumir una hembra para poder reproducirse.





Descomponedor (del latín dis, inversión, y componere. componer). Organismo que degrada la materia orgánica y los restos de los cadáveres, transformándolos en moléculas más sencillas que pueden aprovechar; por ejemplo, hongos saprófagos y bacterias. Sinónimo: organótrofo.

Necrófago (del griego necros, cadáver y fagein, comer). Dícese del animal que se alimenta de cadáveres; por ejemplo, buitres, zopilotes, hienas, chacales y cuervos.

Patógeno (del griego pathos, enfermedad, y genein, originar). Agente causante de enfermedad. Sinónimos: noxa o agente etiológico.

Saprófago (del griego sapros, podrido, y fagein, comer). Ser vivo que se alimenta de materia orgánica en descomposición.

Competencia interespecífica

Cuando los individuos de dos (o más) especies tratan de apropiarse o explotar recursos que son limitados, como el alimento o el espacio, se establece entre ellos una relación de relación de competencia interespecifica. El resultado de esta interacción es negativo para ambas especies, y ello se pone de manifiesto a través de una reducción de la reproducción, de la supervivencia o del desarrollo de los individuos, la cual finalmente termina por afectar de manera negativa el crecimiento de las poblaciones de las

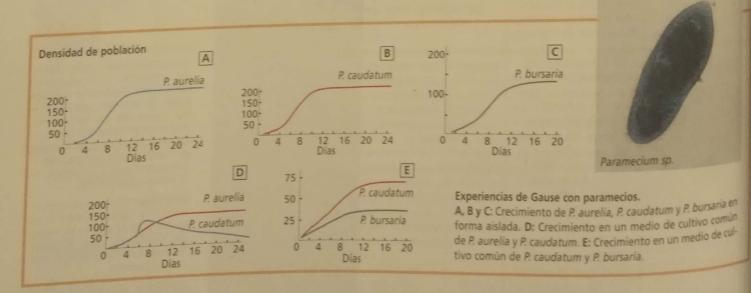
Por lo general, las relaciones de competencia entre las especies son asimétricas. especies involucradas. Esto significa que, si bien la competencia suele ser simbolizada como una interacción de tipo -/-, es bastante frecuente que una de las especies, la subordinada, sufra los efectos de la competencia de manera más pronunciada que la especie competitivamente dominante. Cuando esta asimetría de la competencia llega a una situación extrema, se establece una relación de amensalismo, en la que una de las especies resulta perjudicada, pero para la dominante el efecto es neutro (-/0).



La competencia entre los individu puede establecerse de manera din ta, al interferirse mutuamente m diante conductas agresivas por el a ceso a los recursos, o de manera in directa, al explotar recursos que, d este modo, dejan de estar dispon bles para la otra especie.

El principio de exclusión competitiva

A comienzos de la década del '30, el ecólogo ruso G. F. Gause realizó una serie de experimentos de laboratorio con tres especies de protozoos del género Paramecium (P. aurelia, P. caudatum y P. bursaria). Las tres crecían bien en forma aislada, hasta alcanzar un número estable, y se alimentaban de bacterias y levaduras en un medio líquido. Cuando Gause puso a crecer P. aurelia y P. caudatum en un mismo tubo, la primera resultó "vencedora" mientras que la segunda declinó hasta su extinción en todos los casos. En cambio, cuando puso juntas a P. caudatum y P. bursaria, ambas lograron coexistir, aunque no alcanzaron los mismos números que cuando crecían en forma aislada, debido a una forma de alimentación diferente.



En su libro La lucha por la existencia, Gause resumió sus observaciones en lo que llamó principio de exclusión competitiva (o principio de Gause):

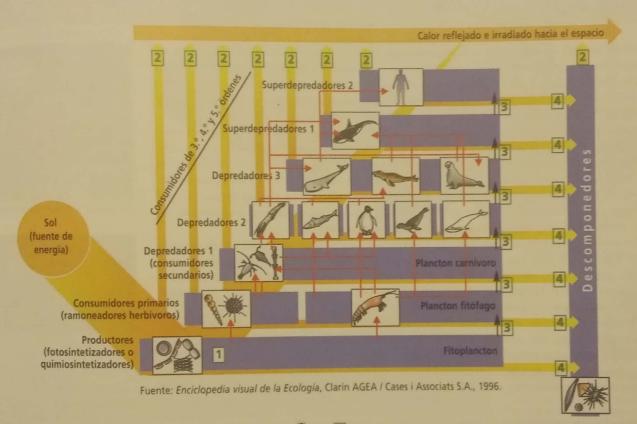
"Si dos especies competidoras coexisten en un ambiente estable, lo hacen como resultado de la diferenciación de sus nichos efectivos. Si no existe dicha diferenciación, o si el hábitat la hace imposible, una de las especies competidoras eliminará o excluirá a la otra."



Tramas tróficas, flujo de la energía y circulación de la materia en los ecosistemas

En todo ecosistema existe un flujo de energía que posibilita, a su vez, la circulación de la materia a través de los organismos que integran la comunidad.

Dicho flujo se "pone en movimiento" por medio de las interacciones entre los depredadores, sus presas y los organismos descomponedores, quienes forman la trama trófica de la comunidad. Según cómo se alimentan, los seres vivos pueden agruparse en distintos niveles tróficos: productores, consumidores y descomponedores.



Fotosíntesis. La vida en la Tierra no sería posible si las cianobacterlas y las algas, en el medio acuático, o las plantas verdes terrestres (metafitas) no lograran convertir el dióxido de carbo-

tres (metafitas) no lograran convertir el dióxido de carbono (CO₂) y el agua en hidratos de carbono y O₂. Mediante este proceso, las plantas transforman parte de la ener-

gia lumínica solar en energía química, la cual queda contenida en los enlaces de los compuestos de carbono. Generalmente, la eficiencia de este proceso es del 1%, y la radiación solar que no es aprovechada por las plantas se pierde hacia el espacio en forma de calor. Por su capacidad para producir materia orgánica, las plantas reciben el nombre de **productores**.

Calor de respiración. La mayor parte de la energía captada por los seres vivos es utilizada para su propio mantenimiento (respiración, proceso que permite la obtención de energía utilizable) y termina finalmente perdiéndose en el espacio como calor. Sólo un pequeño porcentaje de la energía es usado para formar nuevos tejidos (crecimiento).

Transferencia de energía química. La energía almacenada en las células y en los tejidos de los productores queda disponible

las y en los tejidos de los productores queda disponible para ser consumida por el siguiente nivel trófico, formado por los herbívoros o **consumidores primarios** (plancton fitófago, peces consumidores de materia vegetal), los

cuales permiten, entonces, la transferencia de energía química desde los productores. Los animales que se alimentan de fitófagos, como otros peces y el zooplancton carnívoro, representan a los consumidores secundarios. Frecuentemente, las tramas tróficas cuentan también con consumidores

de tercero, cuarto y quinto órdenes (depredadores 2, superdepredadores 1, superdepredadores 2). Sin embargo, y a causa de la baja eficiencia con que los seres vivos aprovechan la energía química, lo normal es que el número de eslabones sea inferior a cinco.

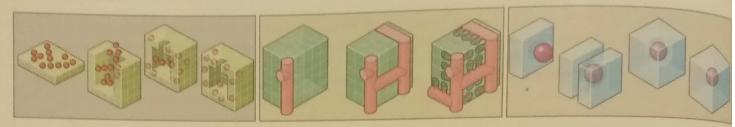


Las partes de los organismos que no fueron consumidas, junto con las deyecciones y los cuerpos de los organismos muertos, son incorporadas por los organismos descomponedores, quienes transforman nuevamente la materia organica en inorgánica y retornan los nutrientes al suelo.



Comensalismo, mutualismo y simbiosis

En los siguientes gráficos se presenta de manera diferente la transición entre el neutralismo o el comensalismo hacia el mutualismo y, finalmente, la simbiosis. ¿Cómo los describirían?



Mientras que las relaciones de **comensalismo** son beneficiosas sólo para una de las especies intervinientes (+/0), las relaciones de **mutualismo** son beneficiosas para ambas especies (+/+). Hasta el presente, estas relaciones han sido menos estudiadas que las de competencia o las de depredador-presa, aunque cada vez se descubren más ejemplos que demuestran que son igualmente importantes en los ecosistemas.

Sin embargo, algunas relaciones de comensalismo, pudieron con el tiempo convertirse en relaciones de parasitismo. Así, entre diversos invertebrados marinos –como algunos crustáceos, moluscos y equinodermos—, existen especies emparentadas que presentan ambos tipos de relación. Pero muchas otras relaciones de comensalismo pudieron haberse dirigido, a lo largo de la evolución, hacia alguna forma de mutualismo (así, en algunas plantas con flores más primitivas, el insecto se alimenta de los pétalos y los carpelos, y no las poliniza regularmente).

Sin embargo, la mayoría de las angiospermas actuales tiene una relación de mutualismo muy típica con sus polinizadores. La planta ofrece al insecto, pájaro o murciélago polinizador, néctar, polen y, eventualmente, aromas atractivos, perfumes o aceites esenciales. El animal, al alimentarse (u obtener otros productos) de la flor, consigue polinizarla y permitir así su reproducción.

Cuando la relación mutual entre dos organismos es obligatoria, se habla de **simbiosis** (del griego, *sin*, con, unido, y *bios*, vida). Entre las relaciones simbióticas más conocidas se suelen mencionar los **líquenes**, que consisten en la asociación –en este caso, obligada– de un alga con un hongo, en donde la primera proporciona los productos de la fotosíntesis y el segundo provee al alga de sales minerales.



Mutualismo: angiosperma-polinizado



Simbiosis: líquenes

NOTICIAS SOBRE LA CIENCIA

La "gran hermandad" del bosque

Estudios llevados a cabo por investigadores canadienses y norteamericanos demostraron que grandes cantidades de carbono pueden fluir libremente entre los árboles del bosque a través del sistema de micorrizas, que une a una planta con otra. El hallazgo sugiere que los ecólogos debieran prestar menos atención a las relaciones de competencia y poner, en cambio, mayor énfasis en estudiar la manera en que se distribuyen los recursos dentro de la comunidad.

Por medio de un ingenioso sistema en el que suministraron a los árboles CO₂ marcado con carbono

radiactivo (14CO2), el equipo liderado por la doctora Suzanne Simard -investigadora del Ministerio de Bosques de la provincia de Columbia Británica, en Canadá- y por el doctor David Perry -del Departamento de Ciencias Forestales de la Universidad de Oregon-descubrió que el carbono marcado, que originalmente era absorbido por un árbol de abedul, aparecía luego en árboles que ni siquiera pertenecían a la misma especie, como el abeto, y que ello era posible gracias a que ambas plantas compartían varias de las especies de hongos con que formaban sus micorrizas.

Este trabajo pone de manifiesto que el bosque actúa, en realidad, como un "superorganismo", en el que la interrelación de los individuos favorece una mayor estabilidad del ecosistema frente a las perturbaciones del medio.

Fuente: *Nature*, vol. 388, pp. 517-518, agosto de 1997.

En gran parte de los bosques del mundo, y especialmente en los de coníferas, las raíces de los árboles forman con los hongos las llamadas micorrrizas. En este caso, los hongos se asocian con el tejido radicular y le proporcionan a la planta nitrógeno y fósforo a cambio de hidratos de carbono.

